

Heraldo de Valdepeñas

Año I Redacción y Administración, Principal, 4. 26 de Noviembre de 1899 Se publica todos los Domingos Núm. 13

DEGENERACION DE ESPAÑA

¡Vergüenza causa decirlo! Hoy España es un pueblo de locos bullangueros, sin sentido común ni nociones de cultura: un pueblo, de vagos insensatos, sin amor á la patria, lleno de egoísmos, de inmoralidad, de malas pasiones y de repugnantes vicios: un pueblo, que viola las leyes, que no sabe hacer administración, que no sabe hacer justicia, que no sabe gobernarse: un pueblo, donde reina la indolencia, la impureza de ideas, el indiferentismo, la mas absurda despreocupación, el mas funesto excepticismo: un pueblo, en fin, corrompido y necio, sin fé, sin ideales, sin amor al trabajo, sin interés por engrandecerse.

Esos pueblos que así piensan, los pueblos que así obran, dignos son de toda clase de desventuras, de toda clase de desdichas, y del menosprecio del mundo culto y civilizado.

Ya lo dijo, no hace mucho tiempo, el jefe del gabinete inglés, Mister Salisbury: «Los pueblos que han sido grandes, y por su mala administración vienen en decadencia, deben desaparecer para que otros los regeneren.» Y aparte del odio y mala voluntad que la pérfida y malhadada Inglaterra, sin saber por qué, siempre nos ha tenido, el britano tenía razón.

Quizás haya quien, al escuchar nuestras palabras, nos califique de malos patriotas, de innobles extranjerizados; mas ¡ay! el exceso de amor patrio, el profundo dolor que nuestro ánimo siente al considerar las desdichas que pesan sobre nuestro desgraciado pueblo, es lo que nos induce a expresarnos en esta forma. Que Dios ilumine a nuestros hombres de estado, para nuestra pronta y eficaz regeneración, es lo que nosotros ardientemente deseamos.

¿Pero cómo realizar semejante obra? ¿Dónde están esos hombres desinteresados y exentos de egoísmos y ambiciones que para ello se necesitan? ¿Acaso en las altas esferas? ¿Acaso en el pueblo? ¡Triste es confesarlo! mas de nuestros encumbrados políticos, nada podemos esperar, y menos de un pueblo que lleva con la mayor mansedumbre y sin el menor sonrojo el denigrante yugo de la esclavitud.

No hay duda, España ha degenerado viril y mentalmente, y ni cuenta con energías físicas para redimirse, ni con intelectuales para buscar los medios de conseguirlo.

En esta pobre nación, todos somos iguales; los altos políticos hablan á todas horas de regeneración, de reformas, de economías, de nuevas leyes, de nuevos derroteros; y el pueblo chillá, vocca, censura, y maldice; pero nadie hacemos nada, a nadie se nos ocurre una idea salvadora, un medio que nos saque del insondable abismo en que estamos sumidos.

Y la regeneración de un pueblo no se consigue haciendo ofrecimientos, chillando y censurando; se consigue poniendo cada cual de su parte lo que puede, y haciendo todos un pequeño sacrificio, sin dejarnos llevar de instintos belicosos ni de malas pasiones, sino llenos de sinceridad, patriotismo y buena fé.

Economías en todos los reinos de la administración y mucha cultura, es lo que necesita España para salvarse, puesto que la causa de su decaimiento, viene del derroche que en ella han ejercido sus hombres de estado, y de la ignorancia en que el pueblo se encuentra.

Cuando una nación es pobre, pobremente deben vivir sus habitantes; y el ejército, y la casa real, y el clero, y la empleomanía, y todos en general, deben sacrificarse en aras de la patria, en pró de los comunes intereses.

De no hacerlo así, nosotros creemos que muy pronto se agotará la mina española, como se agotó la de nuestras colonias; y entonces lo que hoy es España se convertirá en estados extranjeros, y aquella nuestra ridícula soberbia y aquel nuestro desmedido orgullo, se trocará en vergonzoso sonrojo producido por las denigrantes cadenas con que han de aprisionarnos. Entonces los gobernantes que fueron la causa de que esto sucediera, y nosotros los gobernados que lo consentimos, lloraremos eternamente nuestra vergüenza y nuestra

desventura, como hace 130 años la estan llorando los heroicos polacos.

Entonces, nuestros hombres de estado, no tendrán á quien gobernar, y sus nombres quedarán obseurecidos ó envueltos en las tétricas sombras de una eterna noche. Entonces el pueblo español, no tendrá una patria á quien dedicar sus glorias, ni guerreros á quienes ensalzar, ni héroes á quien erigir estatuas, ni tal vez hogares donde ocultar su deshonra. ¡Ah! entonces sólo nos quedarán las sombras del Cid y de Pelayo, de Guzmán y Palafox cerniéndose sobre nuestros esclavizados pueblos, las cuales, llenas de sagrado furor y poseídas de la más justa ira, exclamarán desde el espacio. —¡Raza envilecida! ¿Qué habeis hecho de la patria que á costa de nuestra sangre y de una continua serie de sacrificios os legamos? Por cuanto no supisteis conservarla, y sí escarnecerla y destruirla. ¡Malditos seais hasta la consumación de los siglos! —Y las irritadas sombras, en acabando de decir ésto, huirán desaporadas de nuestras ciudades, repitiendo el fatal anatema, cuyo retumbante eco resonará eternamente en el espacio, ¡para justo castigo de nuestra corrompida y degenerada raza.

MINIATURA

Algo es algo...

Una nota simpática ha aparecido hace poco en nuestro pueblo: la que sin duda conocerán ya todos los valdepeñeros: la fundación de una Academia Mercantil.

A primera vista el hecho no tiene importancia; porque hecho es que diariamente tiene lugar en muchas capitales y aún en pueblos; pero, bien mirado, la aparición de un centro de esa índole, sea donde quiera, es novedad por demás interesante y halagadora que habla mucho en favor del obrero y la cultura.

Poco es; pero algo es algo...

ROGELIO EZEQUIELME.

AL SR. INFUSORIO

Muy Sr. mio: Agradezco profundamente los calificativos que su benevolencia me prodiga, mas no me envanezco por no merecerlos. Es más, persuadiéndome voy de algo ya sospechado, que me falta esa envidiable claridad de exposición que D. Pedro Rofill, y soy de su opinión, reconocía en Ud.

Fáltame indudablemente cuando tanto ha molestado á Ud. mi carta; cuando me da por enfadado sin que en mi carta haya nada por donde tal cosa pueda colegirse; cuando habla Ud. de honradéz y moralidad heredadas que nadie ha puesto en duda, ni aun con reticencias, pues sólo me he referido á incorrecciones que no podían afectar á tales cualidades sino á la seriedad de los que las cometieran, y eso salvando la personalidad de Ud; cuando la palabra simpleza empleada por mí aplicándola á mí mismo, (lea mi carta anterior con sangre fría) pues no acostumbro á obsequiar á mis antagonistas con tales piropos, es esgrimida por Ud. contra mis pobres argumentos, por lo cual quedo agradecidísimo, pero sin intención de combatirle en igual forma; cuando retuerce mis palabras haciéndome decir lo que jamás he dicho; cuando me favorece con los dictados de agorero, nigromante, profesor (así subrayadito) en ciencias ocultas, y hasta de hechicero andante; cuando tras regalarme tal ramillete de poco gratos calificativos, me amenaza con interrumpir la discusión si me desmando, cuando con lo anterior está á la vista es Ud. el desmandado; mas como no soy puntilloso no por eso me incomodo como Ud.

Con esta carta mata dos pájaros, contestar la suya su tercer artículo contra mi asendereada y fantasmagórica proposición. No extrañe pues que deteniéndome en lo que tengo interés general abrevie en lo que sólo afecte á mi persona.

Por ello, de pasado y sin enfrascarme en discusiones filológicas diré sin decaecer á copiar

sus definiciones (Ud. y quien quiera puede comprobar mis citas) que frente á la que Ud. toma del Sr. Marty y Caballero pongo yo las que de pliego de condiciones dan; el diccionario de la Academia (autoridad suma) en su edición fresquita del corriente año, el de Roque Barcia, el comentado por Echegaray, el Enciclopédico Hispano Americano, el de Administración de Alcubilla, las cuales difieren notablemente de la que Ud. inserta, y a ellas me atengo; lo cual después de todo no era necesario pues sin buscar tales autoridades, á cualquiera se alcanza que no puede haber pliego de condiciones donde *ni siquiera hay pliego*.

A sus razonamientos posteriores sólo contestaré que debe fijarse en que aquella palabra y proposición, no son sinónimas, y por tanto, incurre Ud. en error barajándolas cual si lo fueran, y añadiré que lo único que en el asunto hay es una proposición extra-oficial en concepto de *bases previas*.

¿Qué estudia el Ayuntamiento?—pregunta Ud. muy sorprendido.—Pues eso, unas bases nada más, como trámite conveniente para no perder tiempo discutiendo detalles en lo fundamental no hubiera acuerdo. De llegar á él, entonces, vendría el contrato *sin el cual y según la propia autoridad á que Ud. se acoge no hay pliego de condiciones*.

Concesionario: conforme con la interpretación cual lo estaría con la censura de Ud. por mi manera de emplear la palabra si al dar el palmetazo no se hubiera olvidado de que por referirse la hoja á hechos *futuros y contingentes* es imposible tomar dicho vocablo en la acepción de presente que errónea y forzadamente le atribuye Ud.

Y basta de filología.

Recaba Ud. su derecho á criticar las «*Condiciones en que pueden traerse aguas á Valdepeñas*», epigrafe de la hoja volante al que dice se atiene, sin que para ello sea óbice el no ser mayor contribuyente ni concejal. ¡Qué ha de ser! Ud. y cualquiera es muy dueño de ello; pero lo que habría sido pertinente á raíz de repartida aquella, ya no lo es después de la última reunión á que tuve el gusto de asistir en el Ayuntamiento.

No por faltar á Ud. aquellos títulos sino por no haberse enterado de lo que allí ocurrió carece de fuerza su argumentación. Ni es que yo crea que todos los valdepeñeros deban estar impuestos en dichos extremos; mas sí afirmo que quien en la prensa sale á la palestra á combatirme lo menos á que está obligado es á informarse del verdadero estado del asunto, muy distinto al que indica aquella hoja; pues en esto y en todo, para discutir con fruto han de tomarse las cuestiones como son en el punto y hora en que se discuten, no como fueron; por ello decía que de no obrar así extraviaría Ud. la opinión de los lectores de el HERALDO á lo cual comprenderá es muy natural que yo me oponga.

No obstante haberle hecho á Ud. notar esto en mi anterior carta, incurre en su última en igual olvido ó ignorancia; y si sigue criticando los puntos que le place presentándolos no como son sino como le parece, desde luego afirmo no haber nada en el mundo que resista á crítica tan poco concienzuda.

Tengo grandísimo placer en esta discusión, mas forzoso es le sirva de base *el total de mis pretensiones y ofrecimientos*, no los incompletos datos que por lo visto tiene Ud. sobre el asunto, con los cuales *critica una proposición que no es la mía*.

De esta falta de información nace el receto de Ud. de que si el agua resultara mala y el público la rechazase, quedarían el Ayuntamiento con un graramen encima y Valdepeñas sin agua.

Yo no tengo la culpa de que Ud. ignore que uno de mis ofrecimientos es que tan punto se llegara á un acuerdo sobre las bases y como trámite preciso para el examen de formas y completa proposición, *remittiría al Municipio un número prudencial de botellas del agua que se habría de suministrar, en concepto de muestras, para que se analizaran y probaran guardando unas cuantas selladas y lacradas á fin de confrontarlas en un día con las que se llevarán á Valdepeñas rechazándolas si no convenían*. A esto me comprometí delante de cuarenta personas en el Ayuntamiento, á ello me sigo comprometiendo, y cae por su base la objeción

de Ud. fundada, según ve, en el desconocimiento del asunto.

Torturando mis palabras les da Ud. tan arbitraria y forzada interpretación que no me captaría á buen seguro las simpatías de sus paisanos á no protestar yo de ella. Dice que yo supongo no se lavan Uds. ó que beben el agua sucia? De dónde, saca Ud. eso? ¿Dónde halla resquicio para tan poca caritativa suposición? En ninguna parte como no sea en su afán de combatir á todo trance el proyecto.

No me ofende que con tal motivo me llame Ud. simple, pues ya me lo había yo llamado (Ud. me sorprendió) sorpresa tomó para sí el calificativo) mas tanto que consienta se desfiguren de tal modo mis palabras.

Dije que lo que no se bebe, ó no se emplea en guisar, no se consume; y lo sostengo: el agua usada en aseo personal ó doméstico *no se consume, pues después de usarla hay que verterla*: No negará Ud. ésto.

Ahora emplean Uds., *no consumen*, la salobre, pero niego terminantemente que gasten los 300 m³ de marras ó sean 240 cántaros diarios, en números redondos; y dejo que entre Ud. y yo se decida en este punto los valdepeñeros.

El que yo dijera que para dicho consumo son indispensables alcantarillas no es sentencia que Valdepeñas á carecer de ellas *per in aeternum* (cuanto más pronto haya agua antes las discutiremos), sino que cuando las tenga será ocasión para dotarla con tal abundancia.

Y aun estoy dispuesto á comprometerme en formal contrato á aumentar la dotación de agua al compás de las necesidades, huelgan las consecuencias que en contra mía saca Ud.; y por esta vez (sin que suponga que tal fuera su intención) no me indispone con los valdepeñeros.

Ud. cree que no va á haber el agua que se pida. «Y de dónde va á salir *esa que se pida*? Porque hasta ahora yo no la he visto, no la encuentro por ninguna parte etc.» Así habla Ud.

Picara curiosidad, y cuanto daño está haciendo á la traida de aguas á Valdepeñas. ¿Que de dónde va á salir? De donde la de otras poblaciones mucho más populosas y de más consumo. ¿O piensa Ud. que ya se ha acabado el agua en el mundo?

Precisamente porque no la ha visto ni la encuentra, no digo donde está. Si Ud. ú otros supieran donde se halla el manantial, holgaba la reserva; es más á estas horas ya correría el agua en sus casas. Precisamente para no disipar esas dudas hasta tener certeza de ser yo quien se aproveche de mi trabajo guardo silencio; pues sería muy triste que mis estudios, por modestos que sean, mi tiempo y mi trabajo beneficiaran á otro.

Porque suponga Ud. que hoy satisfago su curiosidad, que mañana fracasan mis gestiones con el Ayuntamiento, y que pasado Juan Particular, sabiendo ya dónde esta el agua la lleva. ¡Me había lucido!

En caso de entenderme con el Ayuntamiento acerca de las bases, hasta entonces, no más, duraría mi reserva; en caso contrario hasta que *yo baje á la tumba*; mas no arrastraría á ella mi secreto dejándoselo á los valdepeñeros en concepto de legado.

Tal reserva en nada se opone á los intereses de esa población pues aceptará cuantas precauciones se quieran tomar como garantía del cumplimiento de los compromisos que contrajera. Así, aun cuando yo fracasara, estipulando que el incumplimiento envolviera la nulidad del contrato, quedando Valdepeñas desligado de toda obligación el único que saldría perdiendo sería yo.

Prosiganos.

Véome precisado á oponer á la afirmación de Ud. (apoyada en el dicho del Sr. Queizezafea) de que la dotación de agua es en Madrid de 202 litros por habitante otra más autorizada, la de que la empresa de «El Canal de Isabel II», tiene establecido como consumo para el gasto *en caño libre* el de 50 litros, no por habitante sino por persona domiciliada; y por alumno, operario etc. 15 litros, lo cual difiere enormemente de la que Ud. dice. Establece después la citada empresa el consumo por diversos conceptos que *loy por loy* (no tergiversemos) no cabe tomar en cuenta en Valdepeñas

por exigir alcantarillado: talas son bañeras con grifo y caño de desagüe, inodoros, ascensores, etc. En cuanto al gasto ocasionado por caballerías y carruajes, es seguro que durante algún tiempo después de llevar las aguas á ese pueblo, en muchas casas seguirían usando la de pozo.

Duda Ud. de que el agua pueda aumentar conforme se pida y me censura haberme contentado con dirigirme á los organismos oficiales no dándome una vuelta por los casinos para oír las opiniones que en ellos se emitan. A la duda contesto que aunque á Ud. le parezca raro, sin diabólico arte ni hechicería así sería; y crea que cuanto más fuera menester más contenta se pondría la empresa. Respecto á la censura sólo haré presente que me he dirigido á las entidades que por ministerio legal tienen que entender en el asunto, y que de haber buscado opiniones particulares es probable las hubiera oído á docenas diferentes, haciéndome un lío y quedando sin saber á qué atenerme.

Precio del agua. Después de llamarme profesor de ciencias ocultas, deja adivinar con sus palabras la sospecha de tenerme en opinión de usurero, no siendo Ud. el único pues un señor Efe me lo ha llamado claro en el HERALDO. ¿Como ha de ser! Mas sea, yo no me incomodo como Ud., sino que tomio la cosa con filosofía.

Ud. que no ve el agua «por ninguna parte»; Ud. á quien le parece necesario un Merlín ó un Nostradamus para llevarlas á Valdepeñas; cuando le dicen que puede tenerlas en su casa á un tercio de precio que la de El Moral, grita «comparación impresionista» sensacional guerra decir (y perdone que pues Ud. me da el ejemplo discuta los vocablos) «asi no se pone precio á las cosas», prosigue Ud., dando por sentado que yo no he ajustado cuentas del coste de llevar el agua, ó que ésta, sin duda por mis sobrenaturales capacidades, llegará ahí sin necesidad de desembolsos, lo cual es formar juicios temerarios.

¿No considera Ud. difícil el empeño hasta el punto de desconfiar de su realización? Pues en asuntos de tal índole la dificultad se traduce en elevación de gasto. Sin embargo sin pararse en esto da Ud. á entender que el precio máximo fijado no se ha determinado como consecuencia de la cuantía del capital necesario para las aguas, sino con la intención de esquilmar á Uds. Mil gracias por la benevolencia.

Pregunta concreta: ¿Se ofrece agua para todas nuestras necesidades? Contestación categórica y breve: sí.

Y cotejemos precios, no tomando como tipo el de la de El Moral, ni la de la Sierra, única comparable á la que, si llega el caso, enviaré como muestra; sino la del pocico, que, entre paréntesis, es bastante mala.

Vale la cuba de 20 cántaros, ya cargada, en el pozo, pesetas 0'20, más ha de irse á buscarla. En ida, traseigo y vuelta más hora y media por término medio (variable según el lugar de la población donde haya que llevarla.)

Suponiendo que, invierno con verano, es de diez horas y no es poco la jornada de trabajo del criado que por ella va, y en dos pesetas diarias lo que al amo le cuestan sus servicios, gasta éste por tal concepto en el acarreo de una cuba pesetas 0'20.

Consumo una mula en su alimentación, y tampoco me corro, otra peseta; suponiendo que se trate de una vieja que no pueda utilizarse para la labor, (para que todo salga más barato) es excesiva, pero la admitimos, la jornada de ocho horas de trabajo incesante, y en tal concepto gástase en un viaje por manutención 0'16.

Calculando que la caballería sólo valga 50 duros, a que por su edad y achaques no puedo suponerle mas duración que tres años (haciendo la jornada de ocho horas) hay que añadir sin aquilatar fracciones de céntimo 0'02.

Resumen del coste de cuarenta cántaros del pocico.

	Por el agua	0'20
	Jornal del criado.	0'20
Partes	Manutención de la mula.	0'16
alcuotas.	Amortización de ella.	0'02
	Total pesetas.	0'58

Resulta, pues, que sin cargar nada por valor y recomposiciones de la cuba y atalajes, herraje, etc., y ofreciendo yo el agua á 0'48 los cuarenta cántaros (5 por seis céntimos) sale diez céntimos más barata la cuba.

Si no se quiere comprar el agua sino que la saque el gañan habrá que suprimir el primer concepto; pero como se tardaría una hora más en el viaje, los tres últimos deberán recargarse en 2/3 ó sea en 0'26; con lo cual en lugar de salir la cuba á 0'58, costaría 0'64.

Parece á primera vista que el agua no cuesta casi nada ahora á quien va á buscarla, pero si se fija verá, pues es Ud. aficionado á sacar totales, que para una casa que consuma una cuba diaria representa esto al año 54 jornales de un hombre y 68 jornales de mula, en un caso, y 73 y 91 en el segundo, que podrían emplearse en la labor ó en otras faenas.

Así hay que hacer las cuentas para que sean verdad. ¿Pedia Ud. aritmética en su carta? Pues ya está complacido. Y lo que te rondará, como dice el proverbio, que ahora empiezan los números, pues hállese la cuestión en un estado que ellos son las mejores razones.

Mas para no cansar á los lectores hago una breve digresión.

No entiendo, y perdone mi torpeza, (la mía ¿eh?) lo que su argumento acerca de los fiadores y las hipotecas tenga de pertinente, pues aquí no se trata de préstamos, ni anticipos, sino de dar dinero por agua, y agua por dinero; más insisto en que el Ayuntamiento no arriesga nada, pues no habiendo de pagar un solo real sino cuando en cambio recibiera otra cosa que lo vale, y como ya queda descartada la contingencia de que el agua fuera mala, pues de no ser idéntica á la muestra aceptada, no la pagaría, no existe ese riesgo que sin duda por no estar enterado de estos extremos recelaba Ud. hubiera.

Y volvamos á la aritmética y al punto más interesante de la discusión.

Tal deferencia tengo á Ud. que le combatiré con sus propios números, mas no lo agradezca, pues me da Ud. el trabajo casi hecho.

Afirma que al quedarse Valdepeñas con las aguas, á los setenta años, las habría pagado cuatro ó cinco veces; pero verá como resulta que con su sistema de manejar la aritmética deja ésta de ser ciencia exacta.

Dice Ud. 250 pesetas diarias hacen 91,250 anuales y en setenta años 6,387,500; capitalizada aquella renta al 6 por 100 da 1,520,803, y al 10 por 100 912,500.

Conforme; pero ahora viene lo gordo, pues agrega: un capital de 1,520,833 pesetas ó de 912,500 pesetas es lo que recibirá Valdepeñas habiendo pagado por él 6,387,500.

¡Por Dios, amigo Infusorio! ¿Y los intereses de ese capital durante setenta años, dónde se los deja?... se ha olvidado de ellos, porque no puedo pensar que Ud. crea que ninguna empresa vaya á gastarse hoy 1,520,833 pesetas con el solo fin de que se las devuelvan en setenta plazos pelo á pelo, no sólo sin obtener renta de ese capital, sino poniendo encima anualmente lo que importaran las reparaciones, gastos de administración etc. etc.

Dice Ud. que el 6 por 100 le parece aceptable. No discutamos y vaya por el seis; el que se obtenga habrá que sumarlo al capital que tampoco hay ley humana ni divina que condene á perderlo. Esto es lo que sin confesarlo se le escapa á Ud. debe cobrar la empresa, ó sea los 6,387,500 que para dicha época habría dado Valdepeñas más el total del capital. Es así que el pueblo no habría pagado sino la primera de dichas cantidades, luego saldrían ganando Uds. 15,20,833 pesetas que pagarían de menos.

No hay más remedio que conformarse, amigo mío, y si pone Ud. en cuenta los seis millones para uno, preciso es ponerlos para el otro también; y sería en mí candidez excesiva el avenirme á tal manera de manejar los números.

Pero aún olvidada Ud. otra menudencia, pues quien lea su argumentación creará que van los valdepeñeros á dar desde mañana el dinero por una traída de aguas que recibirán dentro de setenta años; parece examinada sus cálculos que van á pagar á palo seco, cuando sería á palo mojado, pues tales cantidades son el precio del agua que consumirían en setenta años. Por tanto pagando el agua, obtendrían la propiedad de una conducción cuyas obras no les habría ocasionado desembolso alguno.

No negará Ud. que el agua vale dinero, y que dinero cuesta hoy á sus paisanos, más, según queda demostrado, de lo que pagarían por la que se ofrece; luego de seguro como hoy, gastarán en aquel plazo no seis millones sino ocho ó nueve (cual demostraré otro día, pues esto va siendo largo) con la diferencia de que al cabo estará sin agua propia como están hoy.

Es muy fácil estampar millonadas que de sopetón asusten á la gente, multiplicando millares de personas por millares de días y millares de céntimos, mas esto no resiste al análisis de quien se fije en las cuestiones. Calcule, si no le molesta, lo que durante setenta años se gasta en sal ó en fóforos, ó en azafrán ó en lo que Ud. quiera en Valdepeñas, y va Ud. á dejar estupefactos á los valdepeñeros, pero convencidos de que tales argumentos no significan nada en asuntos de la naturaleza del que discutimos.

Que quedan números que hacer para acabar de contestar á Ud. y poner en claro muchos puntos que están un tanto oscuros é interesan mucho á ese pueblo.

Ya se harán otro día y hasta entonces quedo afemo. S. S.

JOSÉ DE ELOLA.

LA POLÍTICA

Que nadie quiere por querer, es tan cierto como que nadie odia por el capricho de odiar. Para sustentar uno ú otro sentimiento es necesario que haya un algo que lo impulse.

Al odiar la política como lo hacemos los inspiradores de este semanario, es por el convencimiento profundo que tenemos de que nada bueno puede reportar; ni al pueblo, ni al individuo.

Al referirnos á la política, no lo hacemos al arte de gobernar y dar leyes para mantener la

tranquilidad y seguridad públicas; nos referimos á lo que bajo este nombre viene haciéndose.

Somos demasiado jóvenes los que en esta redacción nos reunimos, para haber conocido aquellas hermosas luchas en que nuestros antepasados, verdaderos políticos y hombres de elevado sentir, defendían con toda la fuerza de su arraigada convicción, la santidad de sus ideales y por ellos y por su triunfo, sacrificaban cuanto tenían, veían desaparecer sus haciendas—á manos del enemigo y en vez de prescindir de su ideal y desistir de su defensa para conservar sus bienes, gustosos las perdían y luchaban con más ardor, con más vehemencia y en medio de su locura, no pensaban castigar la criminal mano que arrebátandole su patrimonio los había sumido en la pobreza y puede que hasta en el más indigente estado, si no que luchaban contra los manteneidores de ideas que ellos no consideraban como buenas. Por eso precisamente, porque unos no creían buenas las ideas de los otros, ni éstos las de aquéllos, pretendían que triunfaran las que cada uno tenía por mejores, porque esto beneficiaría la marcha de la nación. Pero sin otras miras particulares, sin la persecución de otro objetivo, sin confiar si quiera en que habría quien les agradecería sus sacrificios: Todas sus aspiraciones se reducían al bienestar de su querida Patria. ¿Sucede hoy lo mismo? Desgraciadamente, nó.

Hoy aquellas luchas se hacen con más encarnizados arrebatos, sin que existan las generosidades que en aquellos se observaban y teniendo otros puntos de partida.

Entonces el ideal lo absorbía todo, pero hoy el ideal no existe.

El resentimiento personal, el afán de popularizarse y el deseo de tener subyugado al enemigo haciéndole sentir los efectos de su derrota, es el origen de estos intestinales disgustos de los pueblos, en los que casi siempre sale maltrachea la administración de sus municipios, pues no van á ellos con otros fines, que los de vengar agravios y tomar revancha de los perjuicios recibidos, y con el propósito de causarlos aún mayores, si el aumento cabe.

Buen ejemplo es, lo que acontece en el vecino pueblo de Moral de Calatrava.

Es este un pueblo, según se nos dice, tal vez por algún vecino de él, en donde más entronizado está el caciquismo. Se nos asegura que desde hace tiempo existía entre dos individuos una especie de pacto, por virtud del cual, turnaban en el usufruto de la dirección de los asuntos municipales, y las elecciones se celebraban con una tranquilidad que para hoy la quisieran aquellos vecinos. No hace mucho parece que el diablo tiró de la manta y desavenidos los usufructuarios, se separaron haciéndose jefes de dos distintos partidos ó fracciones y aquí empezó el cuerpo electoral á sufrir las consecuencias.

Llegaron las primeras elecciones municipales y no sabemos si por influencias políticas ó si por el fundamento de las reclamaciones, aquéllas se anularon. Se convocaron nuevamente para el día diez y nueve del mes actual y éste pudo ser para aquel honrado y tranquilo vecindario un verdadero día de luto. Entre los más exaltados y acérrimos defensores de las candidaturas que se votaban, hubo abundancia de palpos, carreras, sustos y otros acontecimientos. Parece que no excalearon las protestas formuladas y según nos dicen los que con nosotros han hablado con respecto á este asunto, es de esperar que como lo fueron las anteriores, sean también estas elecciones anuladas.

De ser cierto el que estos disturbios son producidos por la desavenencia surgida entre dos individuos ¿no es hasta inhumano que se obliguen á centenares de padres de familia á tomar parte en esas escaramuzas, en las cuales están expuestos á dejar en la más triste horfandad á los seres queridos que bajo su custodia viven, tan sólo porque dos individuos satisfagan sus odios y sus rencores?

¿Y en qué consisten, después de todo, los compromisos que adquiere el individuo con el cacique para que así le obligue este, no solamente á que no use del derecho que la ley le concede y emita libremente su voto, sino también á que por él comprometa su vida ó su libertad y con cualquiera de ellas, el bienestar de su familia?

Pues sencillamente, que al uno lo tiene trabajando en su casa y por diez ó doce horas de trabajo, suele darle seis ó siete reales de jornal; que el otro es el zapatero de la casa y que todos los años le hace un par de botas que le pone á precios módicos, para que el señorito no se enfade y tiene que tenerle unas formas solamente para él, con el fin de no equivocarse en la altura de sus inmensos juanetes; y... así sucesivamente.

Hacéis bien; idos aprovechando con cuanto prisa podáis de esa masa siempre dispuesta que el pueblo forma y con la cual elaborais los pasteles según apetecéis. Pero daos prisa, os repito, porque eso debe acabarse y se acabará. Los sabéis perfectamente, pero confiados en que siendo la ilustración la que ha de poner freno á vuestros abusos y que ésta en España se desarrolla despacio, considerais que siendo todavía muy largo el camino que tiene que recorrer hasta que su hábito regenerador se respire lo mismo en la ciudad que en la aldea, considerais que es mucho también el tiempo

que os queda para seguir usando de vuestros procedimientos, pero vuestro error es tan grande, como grande ha de ser vuestra sorpresa.

Mirar políticos yo no os quiero, pero como el no quereros bien, tampoco es quereros mal, voy á permitirte aconsejaros aunque sólo sea por gozar de la satisfacción que el dar un buen consejo proporciona.

Cesar en vuestro abuso, conceder al pueblo más libertades, hacer efectiva en el individuo su condicion de ciudadano libre y éste seguirá guardándose consideraciones y siempre tendreis algún ascendiente sobre él. Pues el obrar en otro sentido, es demostrar un desconocimiento acabado de habilidad política, pues en tanto que en complaciéndolo y guardándole las atenciones á que es acreedor, podeis tener en él un amigo, si así no lo hacéis y continuais sirviéndolos de él por medio de la amenaza y la imposición, la necesidad ha de obligarle á conocer todo el poder que sobre vosotros tiene. Y el día en que él se decida á persuadirse de esta gran verdad, será el mismo en que... dejes de ser políticos.

ÁNGEL GUERRA.

Sección de Noticias

Hállanse enfermos desde hace algunos días, aunque afortunadamente sin gravedad, nuestro Director, y el compañero D. José Hurtado de Mendoza.

La esposa de nuestro querido amigo D. Ramón García y Díaz, Regente de la imprenta donde se tira nuestro semanario, ha dado á luz una preciosita niña.

Deseamos mucha vida y felicidad á la recién nacida.

Academia Mercantil en Valdepeñas.—Luchar por el fomento de la enseñanza en Valdepeñas, cuando el espíritu de esta desmaya por causa de su atraso intelectual; y conseguir alentar á la juventud para que emprenda el camino de la educación moral por medio del estudio, es iniciativa digna por todos conceptos de aplauso unánime, que sólo las nobles aspiraciones de nuestro muy estimado amigo D. Carlos Acosta han logrado despertar entusiasmo.

Con el título que encabezamos estas líneas ha abierto el Sr. Acosta hace poco más de tres meses en la Fonda Madrileña unas clases de preparación para Comercio que, auguran un feliz éxito á sus alumnos dados los brillantes estudios de éstos.

Esta Academia que, abre sus puertas á todos, es viva representación del pueblo trabajador, del pueblo obrero. En ella y al calor del estudio brotarán las grandes energías de nuestros jóvenes de hoy, de nuestros hombres de mañana que educados con amor al trabajo en vez de pasar por perezosos holgazanes contribuirán á la obra de regeneración sinó nacional, á lo menos de Valdepeñas; regeneración que no se efectuará nunca si continuamos por más tiempo en este estado de inercia improductiva; regeneración que sólo podremos hacer sentando desde ahora la sólida base de la enseñanza.

El HERALDO, pues, al tomar hoy la pluma para felicitar al Sr. Acosta por su feliz iniciativa, promete á la Academia todo su apoyo y concurso; que digno de apoyo es, como el Sr. Acosta, el trabajador de corazón, entusiasta enamorado del progreso y la cultura.

El número de esta semana de España Artística es de los más notables que ha publicado el popular semanario de espectáculos.

Publica un artículo de Eusebio Blasco acerca del extranjerismo en el teatro, y trabajos de Ramón Pellico, Fray Victorio, Reinante Hidalgo, El Dómine Cervatana, Vicente Casanova y otros, con retratos de artistas, además de una vasta información teatral de España y el extranjero.

Se ha titido el número 31 del periódico madrileño Revista Vinicola Ilustrada.

Su texto, al par que ameno, es instructivo.

Véase el sumario:
Sax, impresiones de mi viaje por la provincia de Alicante, por José Riquelme.—La renta de aduanas en Inglaterra en 1808.99.—Crónicas francesas, por Antonio B. Pintó.—Procedimientos para la elaboración de vinos.—El café.—España en Cete, por Antonio Blavia.—Tártaros, vinos y alcohol, jes.—Estación enotécnica española en Río de la Plata, por Félix Taboada Bayolo.—El feminismo y los vinos.—Algo sobre injertos de la vid.—Procedimientos para el análisis de los vinos.—Monopolio del alcohol.—Asamblea de viticultores en Carifena.—Cosas sueltas.—Bibliografía.—Cosas alegres y mercado general de vinos.—(Se envían gratis números de muestra.)

EL SIGLO XIX

A MI AMIGO D. ANGEL MOLINA

Muchos han dicho que el siglo que acaba es el siglo del progreso y la civilización.

¡El siglo del progreso y la civilización, y un pueblo poderoso arrebató sus colonias á otro pueblo débil que vive en la más completa anarquía por el abandono en que lo tienen sus patrióticos gobernantes!

¡El siglo del progreso y la civilización, y los *humanitarios* ingleses amarran á los boers que caen en su poder á las bocas de sus cañones para que al estallar éstos despedacen horriblemente los cuerpos de los heroicos transvaalenses, que no por morir en tan espantoso suplicio, mueren con menos gloria!

¡El siglo del progreso y la civilización, y es absurdo por el Tribunal Supremo español un hombre que ha cometido el *leve* delito de matar á un ciudadano!

¡El siglo del progreso y la civilización, y apenas se columbra el esplendor divino de la virtud, mientras que el asqueroso vicio todo lo invade y corrompe lo mismo en las *cultas* y populosas ciudades, que en las humildes é ignorantes aldeas!.....

Si así seguimos progresando y *civilizandonos* llegará día en que el vicio sea una virtud, y en que se maten hermanos contra hermanos.....

CONDEAZUL.

ESPERANZA

Viendo mi sueño deshecho al reirse de mi el mundo, parecióme el mundo estrecho y todo el amor del pecho trocóse en tedio profundo.

A cuestas con mi pesar de la ciudad me alejé; quise y no pude llorar; llegue así al borde del mar y arrojarle al mar pensé.

El abismo me atraía: con mi voluntad luchaba y vencerla no podía.— y en tanto el mundo: *reía* a tiempo que yo lloraba.

Arrojarme al fin decidí; más pronto el impulso olvido, que por extraños antojos algo hermoso ven mis ojos suena algo grato en mi oído.

Súbita al lado surgió hermosísima mujer; la que dulce me miró, la que mi vida salvó diciendo.—¿Qué vas á hacer!—

¿Quién te impulsa?—De la vida lo real me hace llorar.

—¿Y tu esperanza?—Extinguida.

—«Por qué, ¡insensato homicida!— por que morir?»—Por no odiar.

—«¡Oh!—que loco desenfreno!— ¡Están delirando vos!»

—El mundo es de cieno!—«Bueno; mas no salgas de ese cieno mientras no te saque Dios.

Cese tu delirio insano si padeces, á llorar; no entres en el Océano; mira—el corazón humano es más inmenso que el mar.

Cese tu intento fatal verás en el cenagal del mundo, si quieres verlas, entre ese cieno letal cual brillan algunas perlas.

¿Con mis consejos te avienes?

—Si, beldad; mas se me alcanza, tu que ni atención mantienes que debes darme esperanza—

—«Delante de tí la tienes.»

—¿Eres la esperanza?—«Soy»

¡Oh!—si es así como dices, dame un beso.—«Te lo doy y á besar ahora me voy á otros como tú infelices.»

En la frente, con anhelo dióme un beso; la miré desaparecer y del suelo la vista entonces alcé para fijarla en el cielo.

Desde que tal aparición cortó mi intento homicida, sufre con resignación los escarnios de esta vida mi cansado corazón.

Y aunque veo tristemente no habrá en mi dolor bonanza, no me homicida, impotente, mientras que sienta en mi frente el beso de la esperanza.

AMADEO BARCINA PARTOR

OFRENDA HUMILDE

Marquesita de cara triguera de mano pequeña de negras pupilas y esbelta figura... que leyendo poesías sonoras te pasas las horas reclinada en coqueta postura... por favor presta oído á mi acento, suspende un momento tu dulce lectura; porque quiero decirte al oído

un secreto que llevo escondido en el alma...secreto de amores, de amores soñados....

secreto que tu album orlado de flores donde en versos á tí dedicados cien plumas galantes te llaman hermosa á voces declara...

Al oírlo una vez, ruborosa, volviste la cara porque es el secreto que llevo escondido y que quiero decirte al oído

la pasión que á los hombres inspira, pasión amorosa que te han declarado envuelta, cien veces, en dulces mentiras... pasión que acarician tus sueños felices...

la misma que ahora mi acento ha impulsado; por eso, á tus plantas rendido me llevo y, ardiendo en anhelos, confieso turbado este amor que al ahondar sus raíces en el alma...me quita el sosiego.

Yo juro quererte mas yo, pobre en todo, ¿que puedo ofrecerte? Ni riquezas ni galas te ofrezco más si al fin tus favores merezco en vez de riquezas y joyas de oro te ofrezco mi humilde, mi pobre tesoro, un mundo de ensueños, de amor é ilusiones, un alma que abraza sinceras pasiones... aquello, marquesa, que yo más adoro...

José ORTÍZ DE PINEDO.

EL LOBO ENFERMO Y EL PERRO

En una selva sombría quejábase un lobo enfermo de sus penas y dolores de esta manera diciendo:

—¡Oh, suerte fatal y adversa! ¡oh, destino infausto y fiero! cuán grandes son tus rigores con este cuitado viejo.

¡Cese ya tu injusta ira, y un cabrito por lo menos mándame para hacer boca ó algún corderillo tierno!—

Escuchando estas razones se hallaba un enorme perro, fiel guardador de un rebaño de ovejas y de carneros.

Condolido de las penas de aquel viejo marrullero al lobo se aproximó de caridad santa lleno.

—Infeliz, le dice, acalla tus quejas y clamoreos que aunque enemigos seamos socorro te daré presto.

Esta noche mientras duermen en la majada mis dueños!

te traeré, para que comas, un gordo y grande cordero.

—¡Oh, caro amigo! le dijo el lobo al bueno del perro; jamás á olvido daré tu noble comportamiento.

Cumplió el perro su promesa, y á poco tiempo el enfermo se encontró sano y robusto y libre ya de sus dolores.

Con esto aquéllos dos seres mútua amistad se ofrecieron y en felicidad completa pasaron muy largo tiempo.

Mas aguda enfermedad acojió al noble perro y éste, lleno de amargura al lobo pidió sustento.

—¡Oh querido! le decía, bondadoso compañero; bien puedes pagarme ahora lo que por tí tengo hecho.

Yo abandoné la majada, sólo en el mundo me encuentro y no tengo más amparo que tus buenos sentimientos.—

Con el rabo entre las piernas marchóse el lobo, ligero, de aquella triste morada á su capote diciendo:

—Gracias que pueda encontrar para mí algún alimento: la Providencia te ampare que yo ampararte no puedo.—

Quedó el pobre perro, solo, sin amparo ni sustento y al otro día le hallaron de hambre y de tristeza muerto.

La ingratitud en el hombre es vil y grave defecto, y el que lo tiene merece de los demás el desprecio.

Aprender en esta fábula ¡oh, jóvenes inexpertos! por si encontrais al amigo que halló el desdichado perro.

VICENTE RODERO.

Plaza de Toros de Valdepeñas

Se arriendan, venden ó cambian por fincas que convengan, cuatro acciones y siete novenas partes de otra acción, de las ocho que consta la Sociedad.

Para tratar únicamente con su dueño don Carmelo Vasco y Gallego. Valdepeñas.

Imprenta de Mendoza.

ACADEMIA MERCANTIL EN LA FONDA MADRILEÑA

HONORARIOS POR MES

Contabilidad por Partida Doble.	7,50 pesetas.
Cálculos Mercantiles.	7,50 id.
Preparación completa para el Comercio.	10 id.
Id. para las próximas oposiciones Banco de España.	15 id.

Horas: De 7 á 12 de la noche

Clases Particulares.  Precios Convencionales

FEDERICO GARCIA DE MORA * Valdepeñas

COMISIONES Y REPRESENTACIONES

Rafael Penot Cosechero y Exportador de Vinos
Especialidad en Embotellados

Cayetano Antonaya y Mejía
COSECHERO Y EXPORTADOR DE VINOS
Paseo de la Estación, número 59

CONFITERIA
DE
TOMÁS RECUERO Y MERLO
Veracruz, 8

Pedro Lozano
REAL, 4
Tejidos, Camisería, Corbatería y otras novedades.
Esta casa es la que vende más barato.

José López Sánchez

Taller de Construcción de Aparatos para la Fabricación de Alcoholes con arreglo a los adelantos modernos.

PASEO DE LA ESTACION

"LA SEVILLANA,"
Sombrerería de Manuel Camacho
VIRGEN, 6

JULIAN VERDEJO
ALMACÉN DE MUEBLES
VIRGEN, 9

Corts y Toledo
TEJIDOS DEL REINO Y EXTRANJEROS
VIRGEN, 2 y 6

Gómez Hermanos y Olivares
Tejidos y Pañería
ESCUELAS, 8

SOMBRERERÍA
de la Viuda de Torquemada
REAL, 1
Novedades en toda clase de sombreros y gorras.

PAÑERÍA Y NOVEDADES.-Valbuena, 2
Viuda de Tomás Gascón
Fabricación especial de mantas de labor
y paños bastos en Enguera (Valencia.)

Para todo lo concerniente al nuarío del Comercio en esta ciudad, dirigirse á su representante exclusivo
Eusebio López Siménes, Castellanos 12

Demetrio Fernández
ULTRAMARINOS
VERACRUZ, 34

ZAPATERIA
de Eloy López
Empedrada, 30

Madrid, Barba y C.^a
Hierros, Ferrería, Quincalla, Juguetes y Coloniales
ESCUELAS, 3

Cochura que es ambrosía
y es á precio muy barato
la vende FELIX MEJIA
Principal, número, cuatro.

Molina y Rodero

Quincalla, Paquetería, Coloniales, Ferrería, Petróleo
Real, 1, Escuelas, 2 y Plaza de la Constitución, 7

ANTIFEBRIL LASALA
Cura las tercianas, cuartanas y toda clase de fiebres. Obran en nuestro poder gran número de certificados de reputados médicos que acreditan su resultado. Veáse prospectos.

Farmacia de Lasala y Merlo

Premiado con diploma extraordinario en la Exposición de Higiene y Demografía, celebrada en Madrid en Abril de 1898 por sus preparados. Gran surtido en alcaloides y medicamentos modernos. Especificos y aguas minerales nacionales y extranjeras.-EMPEDRADA, 1.-VALDEPEÑAS.

NOVEDAD Y ECONOMIA
Zapatería, Cartidos y Cortes Aparados
de Esteban Rodero
REAL, 10

José Marín
Sañería y Novedades
ESCUELAS, 2

Juan Casas
Cirujano-Dentista

Extracción de muelas sin dolor ni riesgo. Orificaciones. Empastes. Limpieza de dentaduras. Curación de todos los padecimientos de la boca. Dientes y dentaduras artificiales.
Precios económicos.-ANCHA, 47

Santa María. Molina y Compañía
DROGUERIA.-Real, 9

Artículos para bodegas, prensas, bombas, pisadoras, básculas, etc., etc.

Verdadero Taller de Relojería Suiza
DE GUILLAUME Y PEREZ

Virgen. 21.-VALDEPEÑAS

Especialidad en composturas por difíciles que sean.

Gran surtido en relojes y cadenas.

NOTA. Rebaja de precios en composturas para los relojeros.

Gran Sastrería, Paños y Novedades
DE

Jesús Pinilla

1, Unión, 1

Al esmero con que esta casa confecciona sus encargos ha respondido la preferencia con que el público la distingue, pudiendo llamarse hoy merced á esto, la primera de la provincia.
Grandes surtidos en Pañería, trajes y abrigos hechos para niños.

LORENZO ALEMANY

Gran almacén de muebles, artículos de fantasía para regalos, loza, porcelana y cristalería, lámparas, arañas y candelabros.
Buen gusto y economía.

Calle Ancha, esquina á la de Escuelas.

Confitería y Pastelería
DE

Francisco Muñoz

3, Escuelas, 3.

Caprichos y regalos para novias.

Camisería y Novedades
Géneros de Punto
en Comision.
Pascasio Arroyo
20, Tetuan, 20
MADRID
Brevedad y Perfección en los encargos

Sastrería y Novedades de **ADOLFO CAMARA**

Tetuán, 20, principal.-MADRID

Para encargos y muestras en Valdepeñas, Victor Cámara, Jijon, 12.

Encarnación Ibáñez

Dá lecciones de planchado en su propia casa, ó á domicilio, á precios módicos.

Vende útiles para obtener el brillo y enseña á usarlos.

Valbuena, 5.-Valdepeñas



Marca de la Casa

Manuel Bárcenas

Comercio del Gato

El que más surtido tiene y más barato vende

VALDEPEÑAS

Fernandez Roldan Hermanos.-Valdepeñas

Ultramarinos, Paquetería, Coloniales y Almacén de Aceite.

Depósito de Sal de Pinilla, molida y gema.

Mendoza

IMPRESA Y PAPELERIA

La que trabaja y vende más barato de la Mancha.